

# EL MENSAJERO

SEMANARIO COSTARICENSE.

AÑO 1º—TRIM. 1º

San José, Mayo 30 de 1881.

NUMERO 12

## ADMINISTRADOR GENERAL.

Mauro Jiron.

## AGENTE GENERAL DE AVISOS.

Lujan y Mata.

### Condiciones.

La suscripcion á "El Mensajero" por trimestre ó 12 números..... \$ 1-00  
Pago adelantado.  
Cada ejemplar....., 0-10

### PRECIOS DE AVISOS.

Por la primera publicacion de un aviso que no exceda de ocho líneas impresas....., 0-40  
Por cada línea de exceso....., 0-03  
Por las demas publicaciones, se deducirá del precio de la primera, la tercera parte.  
Los anuncios serán pagados á su primera publicacion.  
Los remitidos: precios convencionales.

## EL MENSAJERO.

### Instruccion pública.

Segun la Estadística escolar que está elaborando el Inspector General de Instruccion Pública y que será levantada y publicada bien pronto, el número de jóvenes de ámbos sexos que asisten á las escuelas y colegios en la República, alcanza á la cifra de 31,000; cifra que nos llamó la atencion y que nos ha sugerido algunas alentadoras consideraciones.

En efecto; para nosotros los que vemos en la instruccion pública la única panacea capaz de aniquilar ó cuando ménos de aminorar rápida y grandemente los innumerables dolores morales que aquejan todavía á las sociedades modernas, á pesar de sus rápidos progresos y de sus valiosas conquistas; para nosotros, decimos, el incremento de la instruccion, es dulce esperanza, es grata promesa, es perspectiva consoladora.

Esa generacion que viene, que crece y se desarrolla, alimentada por el jugo de las escuelas, por la sábia de la educacion, será sin duda muy distinta y muy superior moral é intelectualmente á las preocupadas generaciones que han pasado, y á la misma que hoy constituye la gran mayoría nacional. La ley del desarrollo progresivo de la inteligencia humana, se cumple entre nosotros, que vamos sobre este punto siguiendo con vigoroso entusiasmo la senda que los países más ilustrados nos trazan como modelo.

Y cuanto vemos induce á creer que el movimiento educacionista, no es producido por uno de esos móviles conven-

cionales y transitorios, que hacen el bien por incidente y como medio ó como pretexto para poder llegar á fines egoístas; no: el impulso es general y vigoroso. La iniciativa del Gobierno ha sido y es enérgicamente secundada por el esfuerzo particular de algunos individuos, que desde luego han contraído los merecimientos de beneméritos de la civilizacion.

No se trata en Costa-Rica de establecer ninguna especie de monopolio en favor de tal ó cual escuela literaria, política ó religiosa. En la lucha de sistemas y de principios divergentes que actualmente se combaten en el mundo con ardoroso encarnizamiento, con más ó ménos probabilidades de alcanzar la victoria, Costa-Rica ha tenido la cordura de dejar á la Libertad la impropia labor de resolver el problema: todo tribunal absoluto en materias especulativas, significa despotismo; y el despotismo que tiende á avasallar la inteligencia, es la más repugnante de las tiranías. La conciencia humana para ser responsable de sus propios actos, necesita ser soberana absoluta de sí propia. El metal fundido, al enfriarse, toma la forma del molde en que ha sido vaciado, sin ser absolutamente responsable de representar á Venus ó á Lucifer.—No impongamos pues á la conciencia de las generaciones que vienen el molde de nuestro capricho ensoberbecido por la vanidad ó la preocupacion; ayudémoslas con las luces que hemos recibido del pasado, y démosle libertad para desenvolver por sí propias sus fuerzas en lo porvenir. Luz y libertad: hé ahí la síntesis de nuestra teoría. Y si alguien nos pregunta cuál es esa luz, les contestaremos que los fanáticos de todas las sectas son los que creen poseerla, la que forma la base de su fanatismo; pero que los hombres que escapan al despotismo de secta, y sobre todo los Gobiernos, que tienen el deber de escapar, no pueden tener por luz sino el resultado de todos los conocimientos humanos. Extender, pues, el mayor número de conocimientos al mayor número de personas, sin pasion y sin fanatismo de ningun género, es la mision de todo Gobierno que no quiera ejercer un odioso despotismo sobre las conciencias, aunque incurra en la excomunion de toda suerte de sectarios, fanáticos y supersticiosos. Y, esto es lo que vemos, con placer, que sucede en Costa-Rica.

Al mayor número de personas, acabamos de decir, y no sin objeto, sino muy al contrario, con trasparente intencion; porque al fin, y no sin rudos combates, ha llegado el tiempo en que

la mujer tenga un asiento en el honorable taller del trabajo intelectual: por fin hubo de reconocer el hombre, envanecido y tiránico, que no es la ignorancia el mejor adorno de la hermosura; que no es la ceguedad el mejor amparo de la flaqueza; que no es el abandono la mejor garantía de la virtud; que no son, en fin, los vendajes espesos y bien ceñidos sobre la inteligencia, los mejores guías para conducir á nuestra débil y hermosa compañera por en medio de los peligros del celibato; por entre las rudas asperezas del matrimonio; ni por entre las sagradas, activas y exigentes necesidades de la maternidad. Las sociedades marchan con lentitud pero con firmeza y nunca retroceden sino momentáneamente y por insólitos cataclismos morales, que no constituyen sino violaciones inapreciables de la ley eterna, y aún en este retroceso, jamas logran llevarse consigo los gérmenes fecundos, que fructifican más tarde en donde quiera que encuentran condiciones favorables á su vitalidad.—Paso dado, victoria incontrastable: 31,000 niños en las escuelas de la República, teniendo en cuenta su limitada poblacion, son chispas bastantes para producir la iluminacion intelectual, que con tan amoroso patriotismo; aun más, con tan humanitario interes, ambiciona todo el que espera del porvenir, resplandores de verdad, de tolerancia y de libertad.

L. R.

## INTERIOR.

Lo DE CÉSAR Y BRUTO.—Ni "El Correo Español" es tan César como pretende, ni "El Mensajero" tan Bruto como aquel presume; ni "El Mensajero" ha dicho *mea culpa*, como "El Correo" lo piensa, ni "El Correo" tiene razon ni derecho para absolverle como lo dice; ni "El Correo" puede moralmente echar en cara *mentiras* y *disparates* á ningun periódico en el mundo, como lo hace, ni "El Mensajero" lo ha merecido jamas, como aquel lo merece hebdomadariamente.

"El Mensajero," noble y generosamente, esquiva toda polémica con "El Correo Español," por las razones que á continuacion se apuntan:

1ª Porque "El Correo" es monomaniático y bilioso.

2ª Porque "El Correo," que es *extranjero*, insultó una vez á "El Impulso," porque éste defendía á los extranjeros y él creyó que los atacaba.

3ª Porque "El Correo" tiene un criterio de tal temple, que ha reproducido, con grandes halagos, tomándolo como una defensa del ultramontanismo-carlista de que hace gala, un artículo de deliciosa sátira, de punzante ironía, debido á la hábil pluma del Señor Don Enrique Guzman, viejo batallador de la libertad del pensamiento.

4ª Porque "El Correo Español" desdén las discusiones del periodismo culto y sólo busca disputas y camorras.

5ª En fin, porque "El Mensajero" compadece á la ancianidad caduca que no sabe guardar respeto.

—:o:—

TELEGRAFO AL ATLÁNTICO.—En el contrato celebrado entre el Gobierno y Mr. Keith, para la construccion de 31 millas de ferrocarril entre Reventazon y Rio Sucio, está consignada la obligacion, de parte de éste, de establecer un telégrafo entre Siquirres y San José, cuya distancia es de 58 millas, completando así la línea telegráfica del Atlántico, que tiene 95 millas.

La construccion se comenzó por los dos extremos, á la vez, Siquirres y San José para allá.

Hace tres dias la primera venía por Cocora, á 78 millas de Limon, y la segunda iba por la Palma, á diez millas de San José. Faltan pues siete millas, que se asegura estarán concluidas dentro de quince dias.

Cuando esto suceda, el Gobierno estará en comunicacion instantánea: 1º con Limon: 2º con las cuadrillas de operarios que actualmente trabajan en el camino de mulas entre Rio Sucio y Cocora: 3º con los doscientos peones que bajo la direccion del Señor Don Juan Solano construyen la carretera del Norte: 4º con los dos cuerpos de ingenieros que estudian una línea por cuenta propia entre San José y Rio-Sucio.

—:o:—

NUEVO TELEGRAFO DEL PACÍFICO.—En esta semana se concluyó el nuevo telégrafo entre Esparta y Puntarenas. Esta línea ayudará mucho á la pronta comunicacion con el Pacífico, porque, aunque se hizo para los usos del ferrocarril exclusivamente, servirá para el público cuando la línea antigua esté interrumpida por algun accidente momentáneo.

Los postes de este nuevo trozo son todos de madera negra, y todos los materiales empleados son de primera clase. Fué construido bajo la direccion del muy hábil é inteligente Inspector del Telégrafo, Señor Gugolz.

—:o:—

EL IMPARCIAL.—Este apreciable colega, en el editorial de su número último, correspondiente al 25 del corriente, registra la siguiente

### Satisfaccion cumplida.

"Sí, un caballero debe dar satisfaccion cuando haya ofendido á otro, aunque falte la intencion de ofender, y los conceptos indebidos y las palabras impropias, tengan origen en el acaloramiento de una discusion.

Nosotros queremos que el apreciable caballero é ilustrado profesor Don José de Tórres B., quede persuadido de la buena voluntad con que al público y á él nos dirigimos, al reprobar nosotros mismos y retirar los conceptos del editorial del número anterior de este periódico; y sobre todo, lo de que aquel caballero "quería y no quería cantar la palinodia en la discusion que hemos sostenido; lo de suponer que si diéramos nuestro nombre, el Señor de Tórres nos dirigiría frases rabiosas y enlodadas,

que nos inventaría pecados veniales y aún mortales, & &."

Manifestamos con sinceridad que, durante el tiempo que el Señor de Torres lleva de residencia entre nosotros, nada hemos sabido de su honorabilidad; por el contrario, personas caracterizadas y respetables nos han informado de que es un caballero, y de que su mérito como profesor y como literato está fuera de cuestión.

Esperamos que el Señor de Torres quede plenamente satisfecho. Y en lo sucesivo, si tuviéramos necesidad de departir con él en el terreno periodístico, lo haremos exponiendo nuestras opiniones con varonil entereza; pero en los términos altos que cumplirían, tanto á nuestro digno adversario, como á nuestra educacion y á nuestro origen.

Tampoco hemos tenido intencion de ofender á la Escuela Nocturna de Señoritas, ni á sus respetables profesores. Confesamos que para ello no habríamos tenido fundamento ni razon.

Vamos más allá. Ponemos las columnas de este periódico á disposicion de los Profesores aludidos, y nos creémos honrados cuando secundemos sus ideas, ó las combatamos en el terreno de la decencia, la cultura y la caballerosidad.

Sírvase aceptar el Señor de Torres nuestros sentimientos y nuestros propósitos; y sin emplear modismos locales, ni conceptos emboscados, esperamos que en vez de resentimiento, de hoy en adelante nos dispense simpatía.

LA REDACCION."

## VARIEDADES.

### Educacion de la mujer.

Ya que, por desgracia, entre nosotros se han manifestado por la prensa opiniones contrarias á la mayor difusion de la cultura en la mujer, y aún se oponen resistencias lamentables á las nobles aspiraciones y esfuerzos de aquellos que procuran aquí que la educacion de nuestras jóvenes tenga, en lo posible, las condiciones que requiere el desarrollo de sus facultades, con el empleo de nuevos medios y los mas esclarecidos y determinados fines que dá á la educacion del sér humano, la avanzada civilizacion de nuestro siglo; ya que estas opiniones y resistencias están revelando el falso concepto que se tiene por esos adversarios, tanto de la instruccion de la mujer como de su mision en el hogar y en la sociedad, creemos conveniente, y sobre todo, muy oportuno agregar á las razones que en ocasiones distintas hemos expresado contra la pernicioso preocupacion de mantener en la ignorancia á la mujer, las opiniones de hombres ilustres, á las cuales apelamos en corroboracion de las nuestras.

Así que reproducimos los párrafos conducentes á nuestro fin, de la preciosa obra de la Democracia en América, de Mr. Tolqueville, cuyas observaciones sobre la educacion de la mujer en los Estados Unidos de América, no solo se distinguen por el recto criterio y el conocimiento de la sociedad que ellos revelan, sino que tienen la autoridad de la experiencia; como tambien reproducimos la importante carta de M. Stward Mill, relativa á este mismo asunto.

"Antes que las niñas lleguen á la edad juvenil, saben ya pensar por sí mismas, hablar libremente y obrar por sí propias; ante sus ojos desfila sin cesar el panorama del Universo; y lejos de ocultarles su vista, se les descubre cada vez más y se les enseña á contemplarlo con mirada fija y tranquila. Los vicios y los peligros que encierra no tardan en serles conocidos, y pueden así juzgarlos sin ilusion y afrontarlos sin temor, porque han aprendido á confiar en sus propias fuerzas, y su confianza se extiende á todos los que las rodean.

En Francia muy frecuentemente se dá á las mujeres una educacion tímida, oscura, casi conventual, como en los

tiempos antiguos de la aristocracia, y luego se las abandona de un golpe sin guía y sin auxilio en medio de una sociedad democrática. Los americanos obran más de acuerdo con sus principios, y dado el estado de la sociedad moderna, han creído que el único medio seguro de guiar á las mujeres era enseñarlas á combatir ellas mismas sus pasiones. En lugar de mantenerlas en la desconfianza de sí propias, buscan constantemente el medio de aumentar la confianza en sus propias fuerzas, y no teniendo ni la posibilidad, ni el deseo de mantener á las jóvenes en una ignorancia perpetua, se han apresurado á darles el conocimiento precoz de todas las cosas.

Aunque muy religiosos, los americanos no han confiado solo á la religion la virtud de las mujeres; y han procurado tambien armar su razon.

Esta independencia de la mujer viene, sin embargo, á perderse en el matrimonio. Si la joven es en América más libre que en los demas países, la esposa tiene deberes más estrechos. Pero en el uso de aquella independencia encuentra la mujer el valor necesario para los sacrificios cuando llega el momento de sufrirlos. Y como el matrimonio se presenta á la mujer como un estado lleno de deberes, las uniones precoces son poco frecuentes. Las americanas no se casan sino cuando su razon está ejercitada y madura, mientras que en los demas países las mujeres no empiezan á ejercitar su razon hasta despues de casadas. Por eso pueden plejarse con más facilidad á los estrechos deberes que la opinion les impone en su nuevo estado.

Esta misma energía saben mostrar en las vicisitudes de la vida. En ningún país cambian tan rápidamente las fortunas, y se ve con frecuencia que una misma persona sube y baja todos los grados que median entre la opulencia y la pobreza. Las americanas saben soportar estas evoluciones con tranquilidad é indomable energía. Yo he encontrado frecuentemente en los límites del desierto, mujeres jóvenes que, despues de haber sido educadas en medio de todas las comodidades de las grandes ciudades, habian pasado casi sin transicion de sus ricas viviendas á una choza mal cubierta en el seno de los bosques. Ni la fiebre, ni la soledad, ni el fastidio habian roto el resorte de su valor. Y no puedo dudar que esas jóvenes americanas habian atesorado en su educacion primera esa fuerza interior que las sostenía en aquellas pruebas.

En los Estados Unidos no se alaba sin cesar á las mujeres; pero á cada instante se hace ver que se las estima. Los americanos muestran constantemente una plena confianza en la inteligencia de su compañera, y un respeto profundo á su libertad. Juzgan que su espíritu es tan capaz como el del hombre de descubrir la verdad, y que su corazon es bastante enérgico para seguirla, y no se han propuesto jamás proteger la virtud del uno ó del otro sexo con la preocupacion, la ignorancia ó el miedo. En Europa, donde con tanta facilidad se acepta el despotismo de las mujeres, parece como que se las niegan algunos de los más grandes atributos de la especie humana, y que se las considera como seres seductores, pero incompletos: no debe, por tanto, extrañarnos que las mujeres acaben por creerlo así y por considerar como un privilegio la facultad que se les concede de mostrarse frívolas, débiles y tímidas. Las americanas no reclaman semejantes derechos. Es cierto que los americanos no consagran á las mujeres ese culto galante de que se las rodea en Europa; pero sus actos atestiguan que las creen virtuosas y delicadas; y el respeto por su libertad moral es tan profundo, que delante de ellas todo el

mundo cuida de sus palabras, temeroso de ofenderlas.

Así los americanos no creen que el hombre y la mujer tienen ni el deber ni el derecho de hacer las mismas cosas, pero muestran el mismo respeto hácia la mision de cada uno, y los consideran como dos seres de igual valor aún cuando destinados á diversos fines. No dan á la actividad de la mujer la misma forma, ni el mismo objeto que á la del hombre, pero no ponen en duda su energía, y si bien no creen que el hombre y su compañera deben emplear su inteligencia del mismo modo, piensan al menos que la razon de la una es tan sólida como la del otro, y su inteligencia igualmente dispuesta á la comprension.

Ellos han dejado subsistir la inferioridad social de la mujer, pero la han elevado con todo su poder en la esfera intelectual y moral al mismo nivel del hombre. Por eso yo no vacilo en decir, que aún cuando en los Estados Unidos la mujer apenas sale del círculo doméstico, y aun cuando en él y bajo cierto aspecto está muy sometida, en ningún otro país ocupa una posicion más alta, y por eso, si ahora que me acerco al fin de este libro, en el cual he expuesto tantas cosas notables realizadas por los americanos *se me preguntase, cuál es en mi opinion la causa á que debe atribuirse principalmente la singular prosperidad y la fuerza creciente de ese pueblo, contestaría, que á la superioridad de sus mujeres.*"

Carta de J. Stuard Mill á las señoras de San Petersburgo, que pedian la admision de las mujeres en las clases de enseñanza superior.

Aviñon, 18 Diciembre 1868.

"He sabido con un placer, no exento de admiracion, que ha habido en Rusia mujeres suficientemente ilustradas y valerosas, para reclamar en favor de su sexo la admision en los diversos ramos de la enseñanza superior de la Historia, de la Filosofía, y de las Ciencias naturales, sin exceptuar la Medicina, y para conseguir el apoyo de personas importantes en el mundo científico. Esto mismo reclaman en los demas países de Europa, con energía siempre creciente, aunque todavía sin éxito, los hombres más adelantados é ilustrados.

Gracias á vosotras, la Rusia va quizá á anticiparse y á ofrecer así la prueba de que las civilizaciones relativamente nuevas, se apropian los grandes progresos antes que las antiguas.

La difusion de la cultura entre ámbos sexos, importa, no solamente á las mujeres, lo cual ya sería una recomendacion suficiente, sino tambien á la civilizacion universal. Tengo la convicción profunda de que el progreso moral é intelectual del sexo masculino está sin eso expuesto á detenerse, no solo por que nadie puede reemplazar á las madres en la educacion de sus hijos, sino tambien porque la influencia que la mujer ejerce sobre el hombre no puede ser mirada con indiferencia: la mujer, ó le impulsa hácia adelante ó lo retiene inmóvil.

Aplaudo, pues, con todo mi corazon vuestros esfuerzos y los de los hombres ilustrados que los apoyan: espero que la perseverancia que ya habeis mostrado, será garantía contra el desaliento, y confío en que hareis valer, por todos los medios, la justicia de vuestra causa, que en un siglo de ilustracion acabara por obtener un triunfo definitivo."

J. STWARD MILL.

HORRIBLE CATÁSTROFE EN CHIO.—El telégrafo ha anunciado un espantoso terremoto en Chio. "El desastre, decía el telegrama, sólo puede compararse con el de Lisboa, en 1755."

El domingo 3 de abril, á eso de las dos de la tarde, se sintieron las prime-

ras ondulaciones del suelo, las cuales se propagaron casi inmediatamente hasta Tehesmé, en la costa del Asia Menor, de la que está separada la isla de Chio por un brazo de mar de siete kilómetros de anchura. Hasta las seis de la tarde las sacudidas se multiplicaron siendo cada vez más fuertes; la última fué formidable y derribó todas las casas de Kastro ó Chio, la Capital de la isla, y de la mayor parte de las aldeas. Al mismo tiempo, el mayor número de las de Tehesmé se desplomaban con espantoso estruendo.

Desde aquel momento hasta la hora de los últimos telegramas las sacudidas no han cesado de sucederse con una terrible continuidad. Los habitantes han huido de las Ciudades y aldeas, las que están llenas de cadáveres. Cuarenta mil personas vagan de un punto á otro al aire libre sin recursos de ninguna especie.

Un corresponsal especial enviado á Chio telegrafía con fecha del 4 de abril á las ocho de la noche:

"El número de las víctimas en toda la isla asciende á unas cuatro mil, de ellas mil tan sólo en la Ciudad de Chio, donde se han sacado ya cuatrocientos cadáveres de entre los escombros. Las aldeas que más han padecido son Sarkies, Calimassia y Vasilonicoververato.

Las sacudidas continúan. La poblacion pide pan. El Gobernador Sadik-Bajá, embajador que fué de Turquía en Paris, está sano y salvo, dirige los socorros.

El Sultan ha enviado á Chio dos buques con tiendas y víveres."

Chio es una de las islas del Archipiélago que continúan en posesion de los turcos, y está situada cerca de la costa del Asia Menor, á 84 kilómetros al Oeste de Esmirna; tiene 50 kilómetros de longitud de Norte á Sur y de 15 á 30 kilómetros de anchura, y su superficie es de unos 1,500 kilómetros cuadrados. Su poblacion antes del último desastre era de 75,000 almas. La Ciudad principal Kastro ó Chio, tenía 14,000; estaba construida casi toda de piedra labrada, cosa rara en Oriente, y sus casas elevadas, de aspecto severo y monumental, formaban calles angostas como exige su clima cálido. La campiña es de una fertilidad y una belleza prodigiosas que justifican el adagio turco: Chio es el paraíso del Archipiélago.

Sabido es que el Archipiélago griego ha sido en todas épocas un centro de actividad volcánica, y se recordarán las frecuentes erupciones de la isla de Santorino, la cual ha visto surgir á su lado varias islas en los pasados siglos y que han desaparecido, habiendo sido las últimas dos pequeñas y dos vastos promontorios de lava desde 1866 á 1870 que aparecieron al travez de una serie de cinco mil erupciones.

—:—

UN BAILE EN LA SALPETRIERE.—Lo que es Bicétre para los hombres, es para las mujeres la Salpetrière; una especie de villa de cinco mil almas que sirve de asilo á los desgraciados de la vida y de la creacion, las viejas abatidas por la edad, las locas, las histéricas, las idiotas, todas las pobres y todas las desconcertadas de espíritu. Todos los años se celebra allí una fiesta el día de la media-cuaresma. Este año se les ha dado un baile de trajes y de máscaras, al que han sido invitadas muy pocas personas.

Se habia dejado á las enfermas la eleccion de los trajes, confeccionándose el suyo todas las que así lo han querido. La administracion las dió todo lo necesario, telas, cintas, galones y fires. La preocupacion de la fiesta ha obrado de tal manera sobre aquellas imaginaciones, que durante un mes las ha pre-

servado del mal que las perturba ordinariamente.

Durante toda la noche se observó el curioso fenómeno de que estuvieran en calma los ataques histéricos y los epilépticos. Nadie que no hubiera estado prevenido era capaz de comprender dónde se hallaba. Las trescientas bailarinas que se agrupaban en el taller transformado en sala de baile, eran jóvenes en su mayor parte y algunas bonitas. Los trajes eran poco lujosos, pero de buen gusto. La animación era extraordinaria. Desde el momento que comenzó la orquesta, de la que se tuvo cuidado de apartar los instrumentos de metal, todas se pusieron á bailar. Concluido el baile, se paseaban, dichosas de mostrar su traje, haciendo graciosas reverencias al director, M. Lebas, y á los Doctores Legrand du Saulle y Voisin, hablando alegremente entre ellas y manejando con gracia los abanicos.—Una de ellas había tenido la paciencia de escribir predicciones en dos ó tres papelitos con los que llenó un saco de seda. Iba corriendo la sala y diciendo la buenaventura, haciendo que cada una sacase su papelito.

¿Qué de tristezas y de miserias ocultaba esta apariencia efímera de razón y de salud! A medida que pasaban por delante de nosotros algunas de las más bonitas bailarinas, el Doctor Legrand de Saulle nos contaba su historia.—Ved esa alsaciana de formas corpulentas, de bella figura, es uno de los casos más históricos del Doctor Charcot.—Esta española, de fisonomía dulce y buena, de mirada melancólica, tiene la manía del suicidio. Y como se aproximase, el Doctor la dijo: ¿Y bien! ¿U. no se divierte?—Sí, respondió melancólicamente, pero desearía estar libre.—Ved á esa otra, continuó el Doctor, que valsa con tanto ardor, tiene en el omoplato izquierdo un punto historigeno que hemos descubierto por casualidad. Me bastaría apoyar en él mi dedo para hacerla caer al momento en un estado cataleptico que os espan-

taría.—Y así sucesivamente cada una tenía su mal.

Nos costaba trabajo creer al Doctor, porque la noche pasó sin ningún incidente, y al salir le dijimos: "Puesto que una sola fiesta ha bastado para dar á las enfermas un mes de tranquilidad, no encontraríais en esto la indicación de un nuevo tratamiento, el tratamiento del placer?"

Tal vez, me respondió, pero la fiesta de esta noche cuesta más de mil francos.

En otra parte de la Salpêtrière se había dado un baile de trajes para los niños del hospicio. Este estuvo más triste. Estaba vigilado por una mujer que se venera como una santa, la Señorita Nicole. Esta Señorita era institutriz cuando su madre se puso loca y fué encerrada en la Salpêtrière. Para estar á su lado, se presentó en el hospicio como muchacha de servicio. Se notó que enseñaba á leer á las enfermas que le estaban confiadas, y por esto se supo que era institutriz. Se la encargó de un curso y se la dió una habitación conveniente. Aceptó á condición de tener á su madre á su lado. Durante treinta años cuidó á la pobre mujer con una solicitud que no se desmintió un sólo instante. Esta historia ha sido contada hace dos años por M. Jules Simon en la Academia francesa, que ha dado un premio Montyon á esta modesta heroína de la piedad filial.

## COMUNICADO.

### Pésame.

El joven Santiago Duran, obediendo á las leyes de la naturaleza, ha dejado de existir el día 24 del corriente mes. Su prematura muerte ha herido el corazón de sus amantes y honrados padres, causando un vacío difícil de llenar. El joven Duran en la corta carrera que recorrió en la vida, nos deja en pos de sí recuerdos gratos á los que tuvimos ocasión de conocerle

y tratarle. Entre sus contemporáneos, fué modelo de virtud y honradez con suma modestia. Como hijo, siempre sumiso, respetuoso y en extremo grado afectuoso; y como amigo, fino, leal y consecuente con los que le brindaron su amistad.

Yo, conocedor y justo apreciador de las bellas cualidades que adornaron á este joven malogrado, y amigo íntimo de su afligido padre, emocionado dolorosamente he depositado una lágrima en la tumba de aquel, triste tributo de sincera amistad, acompañando en su inmenso duelo al que sufre en estos momentos el martirio de tan funesta é inexorable pérdida.

### Mina de carbon de piedra.

[Continúa. Véase "El Mensajero" n.º 9.º de de 9 de Mayo de este año.]

Una Sociedad anónima, formada de nacionales y extranjeros con el capital nominal de \$10.000 dividida en cien acciones de cien pesos cada una, pagadera la primera cuota de diez pesos por accion en la primera reunion de la Sociedad ó al tiempo de suscribirse y el resto cuando la Direccion lo determine. Este capital manejado con honradez é inteligencia y sujeto á la inmediata inspeccion de la Direccion nombrada por la Sociedad, nos parece daría resultados halagueños para esta empresa.

A los tres socios denunciadores se les dejarán cinco acciones libres de gasto á cada uno por su descubrimiento y propiedad. Esto se entenderá hasta tanto se gasten los \$ 8.500 producto de las ochenta y cinco acciones vendidas, pues una vez gastado el capital social de \$ 8.500; los socios denunciadores entrarán como los demas con sus cuotas que acuerde la Direccion, como si no fueran denunciadores ó descubridores sino como cualquiera otro socio.

En caso de que no haya necesidad de invertir el todo del capital social (como es probable) para obtener rendi-

mientos; los socios denunciadores ó descubridores entrarán gozando del producto bruto que deje la mina en sus cinco acciones. Cada uno de los productores que deje la mina, aunque no se hayan pagado ántes los capitales de los socios contribuyentes. Esto lo decimos porque estamos informados por los mismos descubridores que no se dará un palazo ni barretazo vano, pues desde el primero habrá carbon para subvenir á los gastos de la explotación de la mina, y tal vez para dejar utilidad, esto sin contar con el carbon menudo y la arcilla, de lo que se puede sacar alguna ventaja.

Si se propone la creacion de Sociedad es por que hay algunos otros productos que explotar, como el cobre, el hierro, &ª &ª, que con capital, dejarán grandes utilidades.

Los que quieran suscribirse á la empresa en cuestion, lo pueden verificar en la barbería de Dn. Mercedes Peraltá ó en casa de R. Nereo Volverde, en San José ó en casa de Dn. Jesus Cortin, en Heredia. En Alajuela, Cartago y Liberia se dará aviso oportuno para la suscripcion.

San José, Mayo de 1881.

UN AMANTE DEL PROGRESO.

### Atencion

Se suplica á los Señores Agentes de "El Mensajero" se sirvan remitir á la Administracion general de este periódico, los ejemplares que aún no hubiesen colocado, pues hacen falta para completar las colecciones de las suscripciones que se solicitan.

San José, Abril 9 de 1881.

El Administrador.

BERTA Y RODOLFO.

4

Cuando él se detenía, los sonidos del arpa cesaban á su vez.

En el segundo aniversario, pensando que había sido juguete de una ilusión, volvió á empezar, y el arpa tocó su parte; cesó y los sonidos del arpa también cesaron; puso su mano sobre las cuerdas, y su mano sintió sus últimas vibraciones.

Las dos veces había caído anonadado de terror y había pasado la noche en un profundo desmayo.

Pero concluyó por habituarse á esta emocion y á no encontrar en ella más que una especie de placer desgarrador.

Todas las tardes y la mayor parte de las noches se pasaban así. Sus mejillas se hundían; sus ojos sólo parecían vivir en el fondo de sus órbitas y brillaban con un resplandor sobrenatural: no tenía más vida que la precisa para sentir y sufrir.

Un amigo que el azar ó una fatuidad de constancia le había conservado en su desgracia, se alarmó y quiso saber lo que Rodolfo hacía en su cuarto. Él dijo que tocaba la flauta y que la sombra de Berta lo acompañaba; que la muerte era realmente el principio de otra vida; que á medida que él se sentía morir, se sentía vivir más íntimamente con su mujer á quien tanto había amado; que mientras que duraba esta misteriosa armonía que oía todas las noches, veía á Berta sentada con su arpa; que se encontraba feliz, que no deseaba más, y que no pedía nada más al cielo ni á los hombres.

Era el tercer aniversario del nacimiento de Berta, Rodolfo llenó otra vez el cuarto de flores; él mismo estaba adornado con un ramo. Había llenado el lecho de la muerta de rosas deshojadas.

Después, á la hora del sol poniente, tomó su flauta y tocó el aire de Berta.

El amigo se había escondido detras de una cortina: se estremeció al oír los sonidos del arpa mezclarse á los de la flauta. Rodolfo se puso de rodillas y oró.

El arpa entonces continuó sola: se veían las cuerdas vibrar sin que ninguna mano las tocara. Tocó una música celeste nunca oída y que no se oíría jamás. En seguida volvió á tocar el aire de Berta; cuando hubo concluido, todas las cuerdas del arpa se rompieron de golpe, y Rodolfo cayó sobre la alfombra.

El amigo quedó algun tiempo tan inmóvil como Rodolfo; después, cuando quiso levantarlo, estaba muerto.

FIN.

# BERTA Y RODOLFO

POR

ALFONSO KARR.

Una noche, el joven músico Rodolfo Arnheim y Berta, la más linda muchacha de Mayence, se encontraban solos. Rodolfo y Berta estaban comprometidos, y sin embargo iban á separarse al día siguiente. Rodolfo partía para una Provincia lejana. Durante dos años, debía tomar lecciones de un hábil maestro; después, á su vuelta, el padre de Berta le cedería su empleo de maestro de capilla y le daría su hija.

"Berta, dijo Rodolfo, toquemos juntos una vez más ese romance que te gusta tanto. Cuando nos encontremos separados, al terminar el día, hora de los pensamientos graves, tocáremos cada uno nuestra parte y esto nos acercará."

Berta tomó el arpa, Rodolfo la acompañó en la flauta, y tocaron varias veces el aire favorito de Berta. Al concluir, las lágrimas corrían por sus mejillas y se abrazaron: Rodolfo partió.

Los dos fueron fieles á su promesa. Cada noche, á la hora en que se habían visto por última vez, Berta se acercaba á su arpa, Rodolfo tomaba su flauta y tocaba cada uno su parte. Esta hora de la noche, solemne y misteriosa, dispone invenciblemente á la melancolía; en los rojos vapores que suben al horizonte, parece que se ven aparecer, vivos y animados, todos sus recuerdos, todas sus jornadas, las unas risueñas y coronadas de rosa, las otras pálidas y veladas por un crespón.

A esta hora, el último estremecimiento del viento en las hojas,

## THE MESSENGER.

## THE NEW ROAD

FROM CARTAGO, TO THE REVETACION  
CONNECTING WITH THE ATLANTIC  
RAILWAY.

We are commissioned to write an Article: as if it were such an easy matter.—And, pray, on what?—On anything that may be of public utility.—Indeed! but there are so many things that interest the public, if one durst but say them; “ay, there’s the rub!” Our pen is ready, only too ready, but. . . “ay, there’s the rub!”—At last our good luck brings to our mind the matter which heads these lines, and of which a leader in the Spanish part of this paper speaks in very high terms.

A new road is to be opened by the Cartago Municipality from said town (the former Capital of this Republic) to the Railway that crosses the Reventazon.—Since the Government gave up the works which had already been planned and even begun to connect the Cartago Terminus of our Upland Railroad with the Limon Terminus on the Atlantic Coast, the ancient Metropolis was of course entirely left in the dark, the very land-route the road traced by nature down the Reventazon valley direct to the seashore, formerly the only practicable road from the Interior to the North sea (i. e. the Atlantic) was completely abandoned. We do not care to enter into a discussion of the opportunity of so radical a measure; but we may be allowed to state that a Railroad must not and cannot be a negative of all other roads; quite the reverse: the Railroad traffic requires to be fed by branch-roads; if branch-railways, so much the better, and the more the

better; but if these, as in our case, cannot be had, of course the rail-road feeders must be cart-roads, and the more the better.—This was exactly the view taken by the Cartago Municipality on the 5th. inst., and they acted up to it.—We cannot deny our long and deeply rooted partiality for self-government and self-action, and therefore tender our warmest congratulations to the Cartago Municipality for their action in this case, provided they persevere, and actually carry out the work.

We are told that SIXTY THOUSAND dollars are mentioned as the probable outlay on the new road.—If the track is really as favorable as some people say, the \$60,000. may nearly do it; we mean that they may suffice to clear 50 varas on either side of the 10 leagues’ track (say \$6,000), open ditches on both sides likewise (10,000), and the balance (44,000) to pay for rude bridges, a little grading employé’s and so forth. But the money must be sparingly and judiciously laid out: no cooking up, no garbling, no useless hands; and more may be done on this road than with the (\$60,000 decreed for the Palma road.

Time will show. Could not squatters be settled on this road as on the Palma road, but under more liberal conditions? Give them ten manzanas of land, with a right of fee simple if they are active and well behaved.

We beg to deprecate any and every misinterpretation of our meaning. We are far from wishing to puff the Cartago road in competition with the Government Palma road. But we know, and our readers know, and the Government cannot but know, that this road is quite as necessary as the other one; that our coffee-lands in the so-called “Valle de San José” are exhausted; that the Santa Clara lands are doubtless most excellent for many kinds of produce, but not for

coffee; whereas the lands surrounding Cartago yield the very best coffee in the country, and enjoy a well earned and well established reputation on the markets of the whole world; and consequently the cultivation and subsequent export of coffee must increase yearly in that hitherto neglected part of the Republic. Therefore this road is a public requirement.

Since we mentioned what time will show, it may not be amiss to call the Government’s attention to a very serious question. The winter is and most probably will continue to be very rainy. The roads generally are getting into a bad condition; a few months more may make them impassable.—The Palma-Sucio road cannot possibly be ready for traffic by January 1882. The Cartago-Reventazon road cannot possibly be ready by that time either. If the Puntarenas road is not looked after and repaired in time, we shall unavoidably meet with the same disaster that ruined a considerable number of coffee-growers and entailed on the country an almost incalculable damage two years ago: the coffee crop being very large, IT WILL BE IMPOSSIBLE TO EXPORT IT.—*Caveant Consules ne quid detrimenti capiat Respublica.*—Our word of warning is fairly given, and in good time; but still we fear it will fall, like Cassandra’s, in Trojan ears.

H. W. T.

TELEGRAPH TO THE ATLANTIC.—The Contract between the Government and Mr. Keith, for the building of 21 miles of railway between “Reventazon” and “Rio Sucio”, stipulates that he is to put up a telegraph line between Siquirres and San José, a distance of 58 miles, to complete the Atlantic line, which is of 98 miles.

The work was begun at both ends at a time, from Siquirres to the capital and from San José to Siquirres.

Three days ago the first section had reached “Cocora”, 78 miles on this side of Limon, and the second section “La Palma”, ten miles from San José. So there are only 10 miles wanting, and these we are assured will be concluded in a fortnight.

As soon as this gap is filled up, the Government will be enabled to communicate instantly: 1. With Limon.—2. With the gangs of laborers now working on the mule-path between Rio Sucio and Cocora.—3. With the 200 laborers who are building the cart-road under the direction of Don Juan Solano.—4. With the two Engineer corps who are surveying to locate a proper railway-line between San José, Rio Sucio and others.

THE NEW TELEGRAPH TO THE PACIFIC.—This week the new Telegraph line between Esparta and Puntarenas has been finished.—This Telegraph will ensure our rapid communication with the Pacific; for though it is intended for the special use of the railway, it will be open to the public whenever any accident may happen to interrupt for a time the usual traffic line.

All the poles on the new branch-line are of locust-tree, and all the materials are first class.—It has been constructed under the able direction of our intelligent Telegraph Inspector, Mr. Gugolz.

IMPRESA DE “LA TIQUITERA.”

EDITOR,

F. MORA.

BERTA Y RODOLFO.

2

parece modular los aires á los cuales unimos un dulce ó triste pensamiento: la música es la voz del alma.

Rodolfo, por momentos se detenía; le parecía oír, mezclarse á los sonidos de su flauta, las vibraciones del arpa de Berta. Dos años se pasaron así.

Una noche, Berta se encontraba con su padre en la glorieta de su pequeño jardín. Esa glorieta estaba formada por cinco acacias que mezclaban en alto su follaje y sus racimos de flores blancas y perfumadas; entre las acacias, lilas de un verde sombrío cerraban los espacios vacíos de su espeso follaje; tres ó cuatro madresevas trepaban al rededor de las acacias, y dejaban colgar sus largas guirnaldas floridas.

Al traves de la estrecha entrada dejada en la glorieta, se veía en el horizonte una banda de púrpura producida por los reflejos del sol poniente. Era la hora consagrada á los recuerdos: Berta tocó en su arpa su baile favorito; pero de repente se detuvo para escuchar.

Todo estaba en silencio; hasta el viento á esta hora cesó de agitar el follaje. Berta volvió á empezar su romance y oyó otra vez la flauta de Rodolfo acompañarla.

Era Rodolfo que volvía.

Dos años despues, Berta y Rodolfo poseían una niña encantadora, fruto querido de una union que el padre de Berta habia vendido ántes de morir. Rodolfo era maestro de capilla, y las entradas de su empleo daban á los dos jóvenes un bienestar suficiente.

Rodolfo acababa de comprar una hermosa casita. Detras de ella se encontraba un espeso bosquecillo de tilos; delante, un verde musgo sobre el cual jugaba la niña. Las blancas paredes tapizadas por grandes rosales de Bengala, y ademas, todo esto se armonizaba tan bien! no habia la menor abertura en las puertas por la cual pudiera penetrar una mirada curiosa de afuera: las personas felices son de un acceso muy difícil.

Entonces murió la niña y Berta murió de pesar algunos meses despues.

Cuando sentía que su fin se acercaba, dijo á Rodolfo: “En vano quiero sustraerme á la muerte por mis oraciones; es necesario que

3

BERTA Y RODOLFO.

vaya á reunirme con nuestra hija, que te abandone y vaya á esperarte á una vida mejor. Si queda á los muertos el poder de reaparecer en la tierra, tú me volverás á ver, mi sombra errará á tu alrededor; porque mi cielo es el lugar donde está Rodolfo. Cuando llegue el día en que podamos reunirnos, vendré á buscarte, y nuestras almas comprendidas se elevarán para no volver á bajar sobre una tierra en que ya no las detendrá ningún lazo. Cada año en el aniversario de mi nacimiento, feliz ó desgraciado, amado ó abandonado, triste ó alegre, á la hora en que el sol se pone, á la hora en que los ruegos suben al cielo, con los sonidos de la campana de la tarde y el perfume que exhalan las flores ántes de cerrar su cáliz, tú tocarás ese aire que durante tanto tiempo ha encantado para nosotros los dolores de la ausencia, único consuelo que te quedará en una bien larga separacion. Esta música será más armoniosa para mi alma que los conciertos de los serafines.”

Despues lo abrazó y murió.

Rodolfo se volvió loco. Le hicieron viajar algun tiempo. A su vuelta estaba más calmado, pero una sombría melancolía se apoderó de él para siempre. Se encerró en su casa sin querer recibir á nadie, sin querer salir, ni ir á ninguna parte. Dejó el cuarto de Berta tal cual se encontraba en el momento de su muerte, el lecho todavía deshecho, el arpa en un rincón.

Cuando llegó el aniversario del nacimiento de Berta, se vistió de etiqueta, lo que no habia hecho jamas despues de su desgracia. Llenó el cuarto de flores; y á lo que llegó la tarde, se encerró y tocó en la flauta el aire que tantas veces habian tocado juntos.

Al día siguiente lo encontraron rígido y sin movimiento; cuando volvió en sí, vieron que la locura le habia acometido nuevamente y fué necesario hacerle viajar otra vez. Al cabo de un año volvió otra vez á su casa: su cerebro parecia restablecido, pero siempre seguia triste y silencioso.

Llegó otra vez el aniversario de Berta, llenó el cuarto de flores frescas, y á la tarde se encerró vestido como en el día de su boda, en seguida tocó su flauta, el mismo aire de siempre.

Al día siguiente lo encontraron otra vez sin sentido.

Pero cuando quisieron sacarlo de allí, dijo friamente, que si no lo dejaban en la casa donde habia muerto su esposa, se mataría.—Creyeron deber cederle, tanto más, cuanto que su razon no parecia alterada por este nuevo accidente.

Hé aquí lo que habia sucedido.

En el primer aniversario, desde que empezó á tocar, las cuerdas del arpa habian vibrado y ellas solas acompañado la flauta.